

EL LIBRO ALEMAN ILUSTRADO



Después de la invención de Gutenberg, la expansión de la imprenta fue rápida, para 1480 ya había varios pueblos de Europa que tenían imprentas. Además de libros se comenzó a usar la imprenta con fines publicitarios como hacer carteles, anuncios, periódicos. A pesar de que fue un invento muy importante, muchos copistas alegaban porque por la imprenta estaban perdiendo sus trabajos.

Sin embargo la imprenta siguió expandiéndose por Europa, y trajo muchas ventajas con ella, una de las primordiales fue la reducción de costos, fue un gran adelanto para las comunicaciones, la imprenta además de ser un medio poderoso para la propagación de ideas acerca de los derechos humanos y la soberanía del pueblo, unifico y estabilizo los idiomas. La tipografía hizo que la lectura estuviera al alcance de todos, el aprendizaje se convirtió en algo creciente en la sociedad

renacentista. Además contribuyo al individualismo y a las diferentes traducciones de la Biblia, en esta época gracias a la tipografía se pudieron difundir diferentes ideas, como el protestantismo y la reforma.

La innovación en diseño tuvo lugar en Alemania, donde hubo muchos artistas que colaboraron para desarrollar libros ilustrados. Además de utilizaron diseños heredados de los manuscritos, como poner el nombre del autor y el título del libro, en el año 1493 Fust y Schoeffer imprimieron la primera portada, que después sería una parte fundamental en el diseño.

Los centros de impresión se convirtieron también en centros de producción de libros ilustrados, con bloques de madera. Gunther Zainer comenzó una imprenta de libros ilustrados en Asburgo, en el primer libro ilustrado uso letra gótica redondeada y grabados en madera. Con esta técnica el libro impreso se fue haciendo independiente del manuscrito, ya que ahora las ilustraciones también se podían imprimir. Después introdujeron sombras otras técnicas de ilustración.

Con el desarrollo de la imprenta el desarrollo de los formatos de los libros también fue importante, ya el formato tradicional era grande igual al de las biblias litúrgicas, los impresores tuvieron problemas para vender estos libros y se comenzaron a adaptar a formatos más pequeños.

En el s.XV un alemán de nombre Johann Gensfleisch Zun Gutenberg, juntó los sistemas necesarios para imprimir el primer libro: la Biblia, volumen en 42 líneas. Para lograr esto, inventó tipos de metales independientes, móviles y reutilizables creando al mismo tiempo una tinta especial, más espesa y pegajosa para la impresión de estos tipos, que sería empleada por más de 400 años.

El desarrollo del primer libro tipográfico alternado con ilustraciones fue: “el Agricultor de Ohmen” impreso por el también alemán Albrecht Pfister alrededor del año de 1460 usando también el mismo tipo de Gutenberg, y placas de madera. Esta sería la plataforma que permitió ampliar las posibilidades de la ilustración de textos y su reproducción. En 1658, Jan Amos Comenius (considerado el padre de la pedagogía moderna), fue el primero que intentó renovar los libros de texto en base a las ilustraciones, publicó su libro “Obis Pictus”, el cual causó un revuelo entre los educadores de su época, puesto que se trataba de un libro cuyas imágenes transmitían tantos conocimientos como los textos. Por tanto, es de suponer que en el libro ilustrado, el niño “tendría su primer encuentro con una fantasía estructurada, reflejada en su propia imaginación y animada por sus propios sentimientos. Es allí donde, a través de la mediación de un lector adulto, se descubrirá la relación entre el lenguaje visual y el lenguaje verbal. Luego, cuando esté solo y repase las páginas del libro, una y otra vez, las ilustraciones le harán recordar las palabras del texto”.

El grabado en madera subsistió por varios siglos, permitiendo la reproducción de línea en alto contraste, razón por la cual en trabajo con grises fue muy limitado, casi inexistente. Durante el s. XV, la tradición de la impresión de naipes estaba en su apogeo, cuando un artista, cuyo nombre no se conoce, desarrollo los primeros grabados en placas de metal. El empleo del grabado como medio de reproducción de ilustraciones se popularizó aún más en ese siglo con los trabajos ejecutados por Albrecht Dürer, a quien después se conocería como el maestro del grabado.

EL DISEÑO GRAFICO EN EL RENACIMIENTO



La definición de la profesión del diseñador gráfico es más bien reciente, en lo que refiere su preparación, su actividad y sus objetivos. Aunque no existe consenso acerca de la fecha exacta en la que nació el diseño gráfico, algunos lo datan durante el período de entreguerras. Otros entienden que comienza a identificarse como tal para finales del siglo XIX.

Puede argumentarse que comunicaciones gráficas con propósitos específicos tienen su origen en las pinturas rupestres del Paleolítico y en el nacimiento del lenguaje escrito en el tercer milenio a. de C. Pero las diferencias de métodos de trabajo, ciencias auxiliares y formación requerida son tales que no es posible identificar con claridad al diseñador gráfico actual

con el hombre de la prehistoria, con el xilógrafo del siglo XV o con el litógrafo de 1890.

La diversidad de opiniones responde a que algunos consideran como producto del diseño gráfico a toda manifestación gráfica y otros solamente a aquellas que surgen como resultado de la aplicación de un modelo de producción industrial; es decir, aquellas manifestaciones visuales que han sido "proyectadas" contemplando necesidades de diversos tipos: productivas, simbólicas, ergonómicas, contextuales, etc.

El libro de Kells —una Biblia manuscrita profusamente ilustrada, realizada por monjes irlandeses del siglo IX E.C.— es para algunos un muy hermoso y temprano ejemplo del concepto de diseño gráfico. Se trata de una manifestación gráfica, de gran valor artístico, de altísima calidad, y que incluso sirve de modelo para aprender a diseñar —pues incluso supera en calidad a muchas de las producciones editoriales actuales—, y además desde un punto de vista funcional contemporáneo esta pieza gráfica responde al conjunto de necesidades planteadas al equipo de personas que lo realizó, no obstante otros opinan que no sería producto del diseño gráfico, pues entienden que su concepción no se ajusta a la idea del proyecto de diseño gráfico actual.

La historia de la tipografía —y por carácter transitivo, también la historia del libro— está estrechamente vinculada a la del diseño gráfico; esto puede ser así porque prácticamente no existen diseños gráficos en los que no se incluyan elementos gráficos de este tipo. De ahí que cuando se habla de la historia del diseño gráfico, también se cita la tipografía de la columna trajana, las miniaturas medievales, la imprenta de Johannes Gutenberg, la evolución de la industria del libro, los afiches parisinos, el Movimiento de Artes y Oficios (Arts and Crafts), William Morris, la Bauhaus, etc."

La introducción de los **tipos móviles** por Johannes Gutenberg hizo a los libros más baratos de producir, además de facilitar su difusión. Los primeros libros impresos (incunables) marcaron el modelo a seguir hasta el siglo XX. El diseño gráfico de esta época se ha llegado a conocer como Estilo Antiguo (especialmente la tipografía que estos primeros tipógrafos usaron) o Humanista, debido a la escuela filosófica predominante de la época.

Tras Gutenberg, no se vieron cambios significativos hasta que a finales del siglo XIX, específicamente en Gran Bretaña, se hizo un esfuerzo por crear una clara división entre las Bellas Artes y las Artes Aplicadas.